

Parashat Bereshit Vaiejí Las Dos Clases de Amor

Por: Eliyahu BaYonah

Director Shalom Haverim Org

New York



- RESÚMEN
- Después de vivir 17 años en Egipto, Yaakov siente que se acerca el final de sus días, y manda a llamar a Yosef.
- Le ruega que le prometa que va a enterrarlo en la Cueva de Majpelá, donde están enterrados Adán y Eva, Avraham y Sara, Yitzjak y Rivka.
- Yaakov se enferma y Yosef le trae a sus dos hijos Menashe y Efraim.

- RESÚMEN
- Yaakov eleva a Menashe y Efraim a la misma categoría de sus propios hijos dándole a Yosef una herencia doble, a consecuencia de esto, la primogenitura no pertenece más a Reuven.
- Como Yaakov a su edad ha quedado ciego, Yosef le acerca a sus hijos, Yaakov les besa y abraza, lleno de alegría de poder tener cerca a sus nietos y a su hijo, al que una vez creyó muerto.

- RESÚMEN
- Yaakov les bendice, empezando por Efraim, el más joven, pero, Yosef le interrumpe y le recuerda que Menashe es el mayor.
- Yaakov le explica que debe dar una Brajá más poderosa a Efraim porque de él va a descender Yehoshua, y Yehoshua va a ser el conquistador de Eretz Yisrael y va a enseñar la Torah al Pueblo Judío.

- RESÚMEN
- Yaakov Ilama al resto de sus hijos para bendecirles, sus bendiciones reflejan el carácter único de cada una de las tribus y su misión individual en el servicio de Hashem.
- Yaakov muere a la edad de 147 años.
- Una gran procesión funeral le acompaña desde Egipto hasta la Cueva de Majpelá en Jevrón.

- RESÚMEN
- Después de la muerte de Yaakov, los hermanos temen que Yosef va a vengarse de ellos, pero Yosef les asegura que no va ser así, e incluso les dice que va a mantenerles.
- Yosef acaba su vida en Egipto viendo hasta los bisnietos de Efraim.

- RESÚMEN
- Antes de morir predice que Dios va a sacar a los Judíos de Egipto, y hace prometer a sus hermanos que van a sacar sus huesos de Egipto.
- Yosef muere a los 110 años de edad y es embalsamado.
- Así acaba el Sefer Bereshit, el primer libro de la Torah.

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

- A Yaakov Avinu no le resultó nada fácil que lo enterraran en la Cueva de Majpelá.
- Había cuatro grandes personalidades que se oponían a tales planes: Su hijo Yosef, el Faraón, los Reyes de Canaán y su hermano Esav.
- Yosef no quería que su padre fuera enterrado en la Cueva de Majpelá, debido a que era el lugar de entierro de Lea.
- Rajel, la madre de Yosef, no estaba enterrada allí, sino en el camino de Betlejem.

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

- Por eso a Yosef no le gustaba nada la idea de ver a su padre enterrado con alguien que no era su madre.
- Por eso Yaakov Avinu le hizo jurar que lo enterraría en la Cueva de Majpelá.
- El Faraón no quería que el cuerpo de Yaakov fuera sacado de Egipto, porque le preocupaba la posibilidad de que hubiera otra vez hambre en la tierra.

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

 Los Reyes de Canaán no querían dejar que Yaakov Avinu fuera enterrado en la Cueva de Majpelá, que era parte de su reino, pues temían un cortejo real de un poder foráneo en su "territorio". Sentían que constituía un desafío a su autoridad.

•

 Y Esav no quería que Yaakov fuera enterrado en la Cueva de Majpelá porque pensaba que él era el heredero por derecho de su padre Itzjak, y, como tal, a él solo le correspondía estar enterrado allí.

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

- Cuatro fueron los que se interpusieron a Yaakov Avinu.
- Cuatro adversarios formidables. ¿Por qué Yaakov hizo todo lo posible para que lo enterraran en la Tierra de Israel y no en Egipto?
- Yaakov estaba transmitiendo un mensaje a todas las generaciones por venir: "Tal vez haya tenido que vivir en el extranjero, pero no fui enterrado en el extranjero".

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

- Yaakov les decía a todos sus descendientes, de todas las nacionalidades y de todas las épocas:
 "Tal vez se sientan muy cómodos viviendo en el exilio, tanto en Egipto como en Roma, o España, o Argentina, Colombia, o Estados Unidos...
- Podrán vivir en el exilio, pero ése no es su verdadero lugar.
- Su lugar está en la Tierra de Israel.
- No esperen a que sea demasiado tarde...

- Hashem le reveló a Abraham que sus descendientes serían exiliados en Egipto.
- Hashem le dijo también cuánto se extendería exactamente el exilio.
- La historia vuelve a repetirse: Hashem le reveló a Yaakov la Diáspora del pueblo judío y el inevitable fin de este exilio.
- Así como Abraham fue el primero, Yaakov fue el último. Y por ser el último, es el símbolo del objetivo esencial de los padres de la nación

- Porque lo último en llegar siempre revela el objetivo primigenio.
- Por eso el pueblo judío se llama "Israel": el otro nombre de Yaakov.
- Israel es la expresión esencial y final de Yaakov.
- De él heredamos nuestro propósito y nuestro destino como nación.
- Los diecisiete años que Yaakov pasó en Egipto fueron la esencia de toda su vida.

- Durante aquellos años, Yaakov vivió libre de angustia, libre del yetzer ha ra (mal impulso) y era como si estuviera viviendo en el Mundo Venidero.
- Los años que Yaakov transcurrió en Egipto son como la matriz, el precursor de los últimos días de la historia del mundo.

- Yaakov pasó la mayor parte de sus días presa del dolor y de la angustia, y, del mismo modo, la historia del pueblo judío ha sido una serie aparentemente incesante de opresión y de tiranía.
- Pero Yaakov vivió sus últimos años en paz y tranquilidad. Y el pueblo judío, tras este largo y oscuro exilio, habrá de hallar la paz y la tranquilidad de la redención final.
- Dasado en el Zohar y el Maharal

- Detengámonos a mirar las barracas de los soldados.
- ¿Alguien encontró alguna cama de lujo ortopédica?
 ¿El menú es cinco estrellas? ¿La comida la sirven mozos de frac?
- Los soldados son entrenados para la guerra.
- Para poder llevar a cabo su tarea, tienen que ser capaces de funcionar en forma efectiva en las circunstancias más estresantes.

- Por eso los soldados se ven privados de todas las comodidades que uno encuentra en la casa propia.
- Se los entrena día y noche para que puedan soportar y seguir funcionando en situaciones en que las que la gente normal sufriría un colapso.
- Y todo esto es para que estén preparados para cumplir con su tarea de defender su país.
- Inclusive cuando les faltan las comodidades más básicas, tienen la tranquilidad mental necesaria
 para poder ser efectivos.

- Lo mismo ocurre con el estudio de la Torá.
- Si uno se entrena en el nivel correcto, podrá estudiar con serenidad, pase lo que pase en el campo de batalla de la vida.
- Isajar es la tribu dedicada al estudio de la Torá. "Vio que la tranquilidad era buena".
- Isajar percibió que para poder estudiar Torá, su mente necesitaba estar descansada y relajada, libre de todo tipo de batalla.

- Por eso, "inclinó el hombro para soportar", vale decir, se hizo a sí mismo víctima del necesario ataque espiritual, para que ante cualquier dificultad que encontrara en el camino, pudiera emerger de la reyerta con la paz mental necesaria para poder sumergirse en el estudio de la Torá.
- Rabí Yerujam Levovitz

te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo y uses conmigo merced y verdad. Te ruego no me sepultes en Egipto, 47:29

- Jacob, antes de morir, pidió a su hijo José que hiciese con él "merced y verdad".
- Los rabinos dedujeron de estas palabras que sólo la merced que se hace con los muertos es la verdadera, sobre todo si se practica con las personas sin recursos y sin parientes, ya que no existe posibilidad de recibir de ellos ninguna retribución, puesto que están muertos.

El ángel que me rescató de todo mal, bendiga a los muchachos; y que sea puesto en ellos mi nombre, y <u>el nombre de mis padres</u>. Abraham e Isaac, y que se multipliquen como los peces, en medio de la tierra. 48:16

 Las palabras de bendición que Jacob pronunció sobre los hijos de José, contienen una profunda advertencia para los descendientes de Israel: "Que sea puesto en ellos mi nombre y el nombre de mis padres Abraham e Isaac"; esto quiere decir: que sus virtudes hagan recordar las virtudes de sus antepasados; que por sus actos sean benditos sus progenitores; y que sean dignos del nombre de descendientes de Abraham, Isaac y Jacob que llevan, que lo honren y lo respeten.

<u>Juntaos</u> y oíd, oh hijos de Jacob, y escuchad a Israel vuestro padre. 49:2

- El Midrash cuenta que Jacob reunió alrededor de su cama a todos sus hijos, y antes de bendecirlos les hizo esta última pregunta:
- "Hijos míos, ¿estáis bien firmes en vuestra creencia en el único Dios?"
- Cómo respuesta, sus hijos levantaron las manos al cielo y dijeron:
- "Shemá Yisrael (oye, Israel (Jacob): ¡El Eterno es nuestro Dios, el Eterno es Uno! Nuestra fe es la tuya y nuestra confianza está en el Creador de los cielos y de la tierra".

<u>Juntaos</u> y oíd, oh hijos de Jacob, y escuchad a Israel vuestro padre. 49:2

- Jacob, reconfortado, dijo entonces: "Bendito sea para siempre el nombre de su eterno reino".
- La frase de la Shemá quedó desde entonces como la profesión de fe del judaísmo, su principio máximo y la condensación de sus ideales.
- Estas fueron las últimas palabras pronunciadas por los mártires israelitas que cayeron en todas las generaciones, al Kidush Hashem (por la santificación del nombre de Dios de Israel): Shemá Yisrael, Hashem Elohenu, Hashem Ejad.

Y acabó Jacob de ordenar a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró, y <u>fue agregado a su pueblo</u>. 49:33

- Jacob sólo murió después de que acabó de dar las órdenes a sus hijos.
- Sólo al terminar su misión educativa puede reunirse con su pueblo, con la conciencia de la misión cumplida.
- Jacob perdurará mientras sus descendientes sigan su camino, y el espíritu de Jacob será redimido con sus hijos, los hijos de Israel, en la Redención total, la Gueulá Shelemá.

Y acabó Jacob de ordenar a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró, y <u>fue agregado a su pueblo</u>. 49:33

- Este es el sentido de la expresión del Talmud (Taanit, 5): Yaacov Avinu lo met: "¡Nuestro patriarca Jacob no murió! "
- Dijo Rabí Yojanan: Nuestro patriarca Jacob no murió.
- Y Rav Najman dijo a su vez a Rav Yitzjak: ¿Acaso falsamente se lamentaron los lamentadores, falsamente lo lloraron y enterraron?

Y acabó Jacob de ordenar a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró, y <u>fue agregado a su pueblo</u>. 49:33

- Respondió éste: De las Sagradas Escrituras lo aprendo: "Y tú no temas, mi siervo Jacob, dice el Eterno, ni te atemorices, Israel, porque he aquí que Yo soy el que te salva de las lejanías, y a tus hijos de las tierras de su cautiverio" (Jeremías 30, 10).
- Las Escrituras Sagradas equiparan a Jacob con sus hijos: Ma zaró bajayim, af hu bajayim: "Al igual que su descendencia está en la vida, también él está en la vida".

Y después de haber sepultado a su padre, volvió <u>José a Egipto</u>, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él al entierro de su padre. 50:14

- Cuando José volvió del entierro de su padre, cuenta el Midrash que se separó del cortejo y, junto con sus dos hijos, fue a Dotán, al mismo lugar donde se encontraba el famoso pozo.
- Y José dijo: ¡Hijos míos! Hace algunos años, vuestro padre que hoy es rico y considerado, estuvo dentro de este pozo, desnudo, sin un pedazo de pan para matar el hambre, sin una gota de agua para matar la sed, y expuesto a reptiles

Y después de haber sepultado a su padre, volvió <u>José a Egipto</u>, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él al entierro de su padre. 50:14

- Pero vuestro padre tuvo fe en Dios y fue salvado. Recordad, hijos míos, que el Eterno misericordioso alza a los que son humildes y tienen confianza en El; y rebaja a los orgullosos y a aquéllos que se apartan de los caminos de la justicia y de la verdad.
- Es en este mismo lugar donde yo quise decirles estas palabras, para que no las olviden jamás.

Y después de haber sepultado a su padre, volvió <u>José a Egipto</u>, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él al entierro de su padre. 50:14

- "Dios es quien quita la vida y la da; hace descender a la tumba y hace elevarse.
- El Eterno es quien hace empobrecer y da riquezas; El abate y también ensalza; levanta del polvo al pobre, del montón de basura al necesitado, para hacerlos sentar entre los príncipes y para darles como herencia un trono de gloria" (1 Samuel 2, 6-8).

Y <u>murió José</u> de edad de ciento diez años; y le embalsamaron, y le pusieron en un ataúd en Egipto. 50:26

Murió José

José muere en el Galut (fuera de Israel), pero desea ser enterrado en Canaán, la tierra prometida a los patriarcas.

- No puede admitir que su cuerpo descanse en un país impuro como lo era Egipto, y por eso hace jurar a los hijos de Israel que llevarán sus restos a la tierra de sus padres.
- A pesar de todas sus vicisitudes e infortunios, nunca se destruyó el lazo que lo unía a Israel y al destino de sus antepasados.

Y <u>murió José</u> de edad de ciento diez años; y le embalsamaron, y le pusieron en un ataúd en Egipto. 50:26

- Las últimas palabras de José son pues la expresión de sus sentimientos hacia su tierra y su pueblo, los dos principios fundamentales de su existencia.
- Los restos de José fueron llevados más tarde de Egipto por los israelitas y sepultados en la ciudad de Shejem, en el campo que compró Jacob de los hijos de Jamor, padre de Shejem, por cien monedas de plata (Josué 24, 32).

Y <u>murió José</u> de edad de ciento diez años; y le embalsamaron, y le pusieron en un ataúd en Egipto. 50:26

- Esto fue como recompensa de Dios a José por haber sepultado a su padre en Canaán (Sotah 1, 9).
- Los hijos de Israel estaban rodeados por los peligros de la asimilación en Egipto.
- Este país era el núcleo de la ciencia oculta, de la hechicería y del oscurantismo, a la vez que la máxima potencia cultural y política del mundo conocido, y en él se debatían las familias de Israel.

Y <u>murió José</u> de edad de ciento diez años; y le embalsamaron, y le pusieron en un ataúd en Egipto. 50:26

 ¿Debían éstas buscar sendas artificiales que las acercaran al medio ambiente? ¿Debía Israel buscar la paz nacional con el magno Egipto? Sin embargo Israel no pactó, no perdió su moral, no cambió su idioma y preservó su nombre. Siguió siendo Israel, siguió viviendo y proclamando : Shemá Yisrael, Hashem Elohenu, Hashem Ejad: "Oye Israel, el Eterno es nuestro Dios, el Eterno es Uno". Termina así la parte más dramática del relato del Génesis, y la Torah pasa a la narración de otro importante período de la historia de les bijos de Israel: el Exodo.

Comentario de la Haftará 1 Reyes 2:1 al 12

El Legado de David

- Así como en la Parashá estudiamos la última voluntad y el testamento de Yaakov Avinu, la Haftará trata de las últimas palabras del Rey David.
- David le encomienda a su hijo de doce años, Shlomo, que actúe como un hombre de sabiduría y de rectitud, a pesar de su tierna edad, y que defienda y salvaguarde la Torá.
- Y le promete que si ha de servir a Hashem en verdad, con todo su corazón y con toda su alma, será merecedor de que de él desciendan todos los reyes de lescal.

Comentario de la Haftará 1 Reyes 2:1 al 12

El Legado de David

- De la misma manera en que Yaakov Avinu iluminó el sendero que habría de transformar a sus hijos en un pueblo, David ha Melej ilumina el sendero que hará de Shlomo el padre de Reyes.
- Sin embargo, existe una sorprendente diferencia entre la escena del lecho de muerte de Yaakov Avinu y la del Rey David.
- Al irse de este mundo, Yaakov convocó a sus doce hijos, mientras que David solamente convoca a Shlomo, pues solamente él era su consuelo y el único digno de heredar el linaje davídico.



Fuentes: Toráh, Talmud, Jewish Concepts, Wikipedia, Kabbalah Online, Zohar, Rambán, Maimonides, Zev ben Shimon HaLevi "Kabbalah and Exodus", Rabbi Yissocher Frand

http://failedmessiah.typepad.com/failed messiahcom/2005/07/rabbi aryeh kap.html

Derechos Reservados Shalom Haverim Org

http://www.shalomhaverim.org

Director: -ELIYAHU BAYONA BEN YOSEF

14 de Tevet 5777- Enero 12 de 2017 - Monsey New York